

¿Qué esconde el show de los camioneros que marchan hacia La Moneda?

El Ciudadano · 24 de agosto de 2015

Asociaciones gremiales agrícolas, industriales y transportistas, más la Corma, Salmón Chile, y otras organizaciones privadas apoyan esta exhibición que descontextualiza, aísla y tergiversa los procesos de ocupación que lleva adelante de forma legítima el Pueblo Mapuche en La Araucanía.





Primero hay que exponer quiénes son estas castas capitalistas, que se encuentran agrupadas con un conjunto de transnacionales y empresas de destrucción ambiental en el Wallmapu, territorio ancestral perteneciente al pueblo Mapuche, cuyas tierras fueron usurpadas y lo siguen siendo.

El sitio multigremialaraucania.cl, quien agrupa a los manifestantes, indica que el conglomerado lo componen ochos gremios productivos privados:

La Sociedad de Fomento Agrícola de Temuco, SOFO, A.G., Corporación Chilena de la Madera Araucanía, Corma, Asociación Gremial de Industriales de Malleco y Cautín, Asimca, SalmonChile Araucanía, Cámara Chilena de la Construcción Delegación Temuco, CChC, Asociación de Hoteleros y Servicios Gastronómicos Araucanía, Hotelga, Federación Gremial de Dueños de Camiones del Sur, Fedesur, y la Cámara de Comercio, Servicios y Turismo de Temuco, A.G.

Bueno, ahora podrán imaginar la magnitud de dinero que les llega sobre explotando la Madre Tierra y planeando día a día seguir desarrollando proyectos e iniciativas capitalistas que existen en la fértil y generosa “Región de La Araucanía”, llamada por el colonialismo.

La multigremial agrupa a gran parte de los sectores productivos de la región, entre ellos, la destructiva industrial forestal (CORMA), con empresas tales como ARAUCO (Angelini) y MININCO (Matte), cuyos dueños son de las familias más ricas y poderosas de este país.

Sumándole que las empresas forestales entregan financiamiento a gran parte de los partidos políticos burgueses a cambio de “favores legislativos” cuando estos llegan al gobierno, para que

puedan hacer movidas que les favorezcan a sus intereses económicos, como firmar a favor del **DL 701**, que subvenciona la plantación forestal. Es decir, seguir expandiendo la invasión forestal en el sur, afectando gravemente a la tierra, al agua, a las comunidades y campesinos pobres. Todo convertido en un negocio millonario para unas pocas familias que ni si quiera viven allí y que no les afectan la grave situación en que se encuentra la tierra debido a la industria del mono cultivo forestal.

Otro punto importante, es que la Multi gremial, ha desconocido que tienen sus empresas e instalaciones en territorio robado. Solo han hecho campañas mediáticas construyendo una imagen de “víctima de atentados”, sin reconocer que mantener activa sus operaciones y transito de camiones en zonas donde hay comunidades en proceso recuperación territorial, solo hace que las contradicciones se agudicen y las posiciones de radicalicen.

El Pueblo Mapuche ha luchado ya varias décadas por ir recuperando metro a metro su preciado territorio, que es fundamental para desarrolla su vida cultural y espiritual, su quehacer político y sustento económico, manteniendo siempre el principio de equilibrio y respeto con la naturaleza y los seres vivos que allí conviven. Territorios de alta significación en su cosmovisión milenaria, denominados como “espacios sagrados”, donde se desarrollan ceremonias ancestrales y actividades comunitarias, pero claro, esto bajo el punto de vista capitalista es “no sacarle provecho a la tierra”, “esas tierras llanas y fértiles tienen que ser explotadas para provecho del país”... Decían los columnistas de El Mercurio cuando estaban preparando el escenario social y político para justificar el genocidio y robo del territorio en la mal llamada Pacificación de la Araucanía.

Hoy en día la mentalidad del empresariado sigue siendo la misma, el conflicto no tiene salida, todas las medidas que haga el gobierno de turno son para calmar momentáneamente la situación de uno u otro lado, pero no son una solución definitiva, que se podría alcanzar en una fase en que paulatinamente todo el territorio usurpado vuelva a ser en la praxis del pueblo mapuche. Pero debido a que aun existen millonarios intereses económicos y entre ellos hay políticos en medio del botín: no hay solución posible, solo una creciente ola de violencia, tomas de fundos y brutal represión. Medidas gubernamentales que reproducen el espiral.

El principal enemigo en este momento del pueblo mapuche es la industria Forestal, son ellos los que concentran el mayor número del territorio usurpado. Por ejemplo, forestal MININCO, del grupo Matte, tiene más de un millón de hectáreas de propiedad forestal y

el total de toda la población mapuche, de la Región de La Araucanía, no alcanza a tener mas de setecientas mil hectáreas.

Es decir, solo una familia de poderosos capitalistas tiene mas tierra que todos los mapuches juntos y luego reclaman por sus **medios de comunicación serviles** cuando las comunidades se toman los fundos o cuando incendian camiones para evitar que la empresa siga produciendo, saqueando y destruyendo el medio ambiente. **El escenario se hace mas complejo, al comprobar hasta en tribunales, que hubo atentados incendiarios provocados por los mismos camioneros para cobrar seguros.** Es decir, estamos en una etapa donde el conflicto trae millonarias cifras, al igual que en la guerra, la inversión a tecnología, seguros, aparatos y escuadrones represivos aumenta, pero estas medidas solo alejan la solución y les sirve a los poderosos para ocultar los motivos de fondo de estas acciones de resistencia social.

Cómo funciona el modus operandi del neocolonialismo:

Poner toda la atención en hechos violentos, descontextualizarlos, aislarlos, tergiversarlos, sirve para que un proceso de defensa legitima por parte de comunidades que están recuperando su territorio, se transforme en “hechos aislados” o “atentados terroristas”, del cual **no se explica al público las razones y motivos de estos hechos, construyendo una imagen de violencia sin sentido o gratuita.** Pero hay que dejar en claro que estas acciones son en defensa de la tierra y contra la infraestructura y máquinas de las empresas, para que dejen destruir bosques, cerros, montañas, prados, llanos y el rico territorio biodiverso que existe en la Araucanía.

No se puede quedar de brazos cruzados mientras a fuera de tu casa destruyen a tu madre tierra y más encima viviendo en pequeños reductos de tierra seca y desierta por culpa de las plantaciones forestales. Los camiones quemados son la consecuencia directa de años de robo, saqueo y violaciones sistemáticas a un pueblo guerrero herido por la historia y el presente, pero con buena memoria y capacidad de adaptación a los nuevos escenarios.

El actual sistema capitalista, representado en una casta de organizaciones multi gremiales, partidos políticos y empresas transnacionales, busca la forma de reinventarse, de legitimarse, de imponerse nuevamente, de lograr su perpetuación económica y dominación política, a través de una serie de “medidas y reformas” que solo hacen que se desvíe la atención en “evitar las consecuencias” y no solucionar el “origen de lo que

provoca las consecuencias”. Es decir, que se centren los cambios en instalar nuevos y modernos mecanismos de control y seguridad, aumentar la inyección de recursos a los usurpadores. **Esta pseudosoluciones reproducen y fortalecen el mismo sistema que tanto mal genera.** No les interesa y conviene hacer un necesario cambio en el modelo económico, en el cual la tierra esté mejor distribuida, devuelta a sus habitantes originarios y que la formas de producir sean en un marco de armonía y sustentabilidad con la tierra.

Dadas las condiciones anteriormente expuestas, podemos reflexionar, a simple vista, que debido a la complicidad, que existe entre la clase política burguesa, el mercado global y la industria capitalista, podemos darnos cuenta, que este conflicto no se resuelve haciendo una serie de “marchas de camioneros” o “teleseries mediáticas pro empresariado” o “**montajes CAM-FARC**”. Tan solo son distractores de masas, una falsa solución mediocre que esconde el macabro negocio de la acumulación y destrucción de la tierra en pocas manos...

Si las empresas aumentan sus medidas de seguridad y vigilancia, no le queda otra a la Resistencia Mapuche de seguir perfeccionándose en el arte de sabotear a sus ladrones para lograr sus objetivos de recuperación y reivindicación territorial.

Así es la guerra. No es tiempo de llorar...

Por un Wallmapu Libre y autónomo!!!

Sin transnacionales capitalistas!!!

Amulepe taiñ Weichan, Marrichiwe!!

Fuente: werken.cl

Imagen [twitter](#)

Fuente: [El Ciudadano](#)